

6-N. ELECCIONES EN UN CONTEXTO DE GRAVES DIFICULTADES

Pedro Abellán

Resumen

La seguridad, el empleo y la asistencia social se adueñaron del debate en un país con unos niveles de desigualdad y una crisis alimentaria rampante, donde las mafias campan a sus anchas mientras el estado lucha por mantener su viabilidad.

Palabras clave: Guatemala, elecciones, primarias, campaña, presidente

El pasado 10 de septiembre, Otto Pérez Molina, ex-general derechista de 60 años del Partido Patriota, vio frustradas sus pretensiones de obtener la mayoría absoluta en primera vuelta en las elecciones presidenciales de Guatemala. Siete millones y medio de guatemaltecos con derecho a voto (en un país de casi 15 millones, jóvenes en su mayoría) fueron llamados a las urnas, en las que además se eligió nuevo parlamento, diputados para el parlamento centro americano y 333 alcaldes. Finalmente, las encuestas erraron (dicen las malas lenguas que con la intención de favorecer al vencedor). Él, en cualquier caso, y desde que se le atribuyeron porcentajes superiores al 40%, basó su estrategia en pedir unos apoyos que permitiesen “ahorrar” al estado los costes de una segunda vuelta. Tuvo que conformarse con el 36% de los sufragios. Debemos reconocer que fue difícil acertar con las previsiones. Especialmente a raíz de que la candida-

Abstract

Security, employment and social services became the central issues of the debate in the last presidential elections of Guatemala, a country which suffers from great inequality and cruel food crisis, while mafias gain power and the state struggles to remain existing as such.

Keywords: Guatemala, elections, primaries, campaign, president.

tura de Sandra Torres, la segunda favorita, no fuera admitida. La constitución guatemalteca prohíbe tanto la reelección del presidente como el sufragio pasivo a familiares de éste, por lo que la justicia consideró que el repentino divorcio de Sandra Torres y el presidente Colom fue tan sólo una treta con la que burlar la norma suprema. De esta forma, el apoyo de Colom recayó sobre el magnate Manuel Baldizón (del partido LIDER, de derechas), doctor en derecho de 41 años. Al alcanzar un 23% de los votos frente al 16% de Eduardo Suger, Baldizón consiguió arrebatarse el segundo puesto a éste último.

Suger, académico de renombre de 72 años que se presentaba por tercera ocasión (esta vez por el partido CREO, también de derechas) ha sido considerado el favorito de las clases medias urbanas. Pero presentar su campaña en torno a la educación y a la competen-

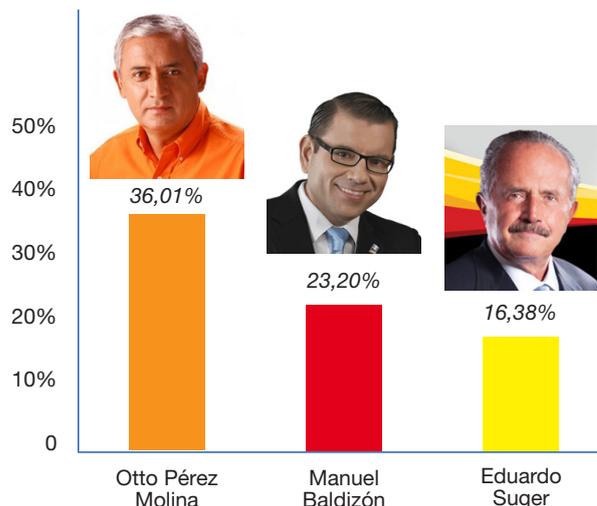
El panorama resulta desolador, en un país en el que aún se teme la posibilidad de la involución hacia el autoritarismo, donde los señores son las pandillas (maras) y los narcotraficantes.

cia en el ejercicio de las funciones gubernamentales no le fue suficiente. Tras la derrota, y aunque él no se pronuncie, sus bases ya se repartieron entre los otros dos candidatos para dar su apoyo en segunda vuelta. La campaña ha lucido momentos de gran dureza. Por un lado, Pérez Molina ha sido acusado de participar en actos genocidas durante las dictaduras militares, por no decir que su misma condición de general retirado y su lema, “mano dura” (que ya usara en 2007), han levantado reticencias fundadas en la experiencia histórica del país. Por otro, los rumores de corrupción rodean incesantemente a Baldizón, que combina poder político, económico y mediático a unos niveles que ya de por sí sonrojados.

El panorama resulta ciertamente desolador. Hablamos de un país en el que aún se teme la posibilidad de la involución hacia el autoritarismo, alta fragmentación con unos partidos personalistas que son flor de un día y un estado que con dificultad puede recibir tal nombre. Así se siente donde los señores son las pandillas (maras) y los narcotraficantes. Ambos entretejen su poder en connivencia con quienes o bien quieren medrar o, simplemente, necesitan algo que llevarse a la boca. En un país de grandes contrastes sociales, donde una mayoría pobre es azotada por una climatología vorazmente agresiva y el hambre, son muchos los mercenarios en potencia. Además, tanto la policía como la justicia parecen soler jugar en el equipo equivocado.

En tal panorama, se echan de menos soluciones concretas. Pero, cuando aparecen propuestas intentando rellenar el hueco de las grandes palabras, suenan a populismo. Pérez Molina insiste en profesionalizar, equipar y aumentar las fuerzas armadas, mientras Baldizón, que a ratos parece querer ir al origen socioeconómico que se encuentra tras el problema de la inseguridad, propone reinstaurar la pena de muerte y continuar las políticas sociales de Colom mientras reduce impuestos. Nadie sabe cómo se pagará nada de esto.

**Resultados 1ª Vuelta.
Elecciones Presidenciales 2011**



Rigoberta Menchú sólo obtuvo un 3% de los votos y denunció muchas anomalías, aunque días después dio su apoyo a Baldizón.

Efectivamente, pocas son las botones que puede pulsar un estado con problemas financieros tan profundos. Los niveles de recaudación resultan irrisorios, y no sólo por corruptelas y desgravaciones escandalosas, sino porque la gran mayoría de los trabajadores están en la economía sumergida, sin apenas relación con su estado.

La reconocida Rigoberta Menchú volvió a concurrir como única opción de izquierdas e indigenista. Los indígenas, aunque divididos en múltiples etnias, representan a más del 40% de la población. Otro 40% corresponde a mestizos. Sin embargo, Menchú apenas obtuvo un 3% de los votos. La premio nobel de la paz denunciaba en la prensa “muchas anomalías” en las elecciones, aunque días después daba su apoyo a Baldizón. Ni siquiera la alta participación (70%) parece, pues, motivo para grandes esperanzas. Todos los candidatos se presentan como el cambio; esperemos que llegue pronto.



Pedro Abellán

Doctorando en Comunicación Política en el Instituto Universitario Ortega y Gasset. Abroad Student en la Universidad de Essex (Reino Unido).
p.abellan.artacho@gmail.com